

El extraño ciervo de dos cabezas, a la luz de la ciencia



Investigadores analizan el «sorprendente» ejemplar y descubren que se trata de dos siameses con un solo cuerpo que no sobrevivieron al parto

Un aficionado a las setas recorría un bosque de Minnesota (EE.UU.) en busca de sus preciados hongos cuando se encontró una de esas cosas que parece que solo son posibles en las noticias bizarras: un ciervo de dos cabezas. El ejemplar, tirado en el suelo, seco y limpio, parecía haber fallecido recientemente.

Poco después, el animal acabó en manos de investigadores de la Universidad de Georgia, que pudieron examinarlo para concluir que no se trata de uno, sino de dos. Dos hermanos siameses que

comparten un solo cuerpo. El hallazgo, que los científicos califican de «sorprendente» e «increíble», demuestra las rarezas que a veces existen en la naturaleza.

Como los cervatillos se congelaron poco después de su descubrimiento hasta que se pudo realizar una necropsia, se mantuvieron en excelentes condiciones. Además, los investigadores también realizaron una tomografía computarizada y una resonancia magnética en el Laboratorio de diagnóstico veterinario de la Universidad de Minnesota.

De esta forma, concluyeron que cada gemelo tenía su cuello y su cabeza completamente separados, pero compartían un único cuerpo. Tenían pieles normales, cabezas y piernas normales, e incluso patrones de manchas «casi perfectas» corriendo por sus cuellos.

«Extremadamente raro»

«Es sorprendente y extremadamente raro», afirma Gino D'Angelo, autor principal del estudio. «No podemos siquiera estimar la rareza de esto. De las decenas de millones de cervatillos que nacen anualmente en los EE. UU., probablemente haya anomalías que ocurren en la naturaleza que ni siquiera conocemos».

Las pruebas de laboratorio de los pulmones confirmaron que los cervatillos llegaron a término pero nunca respiraron aire y nacieron muertos, y la necropsia descubrió que tenían un hígado malformado compartido, bazo y tractos gastrointestinales extra, así como dos corazones que compartían un solo saco pericárdico.

«Su anatomía indica que los cervatillos nunca habrían sido viables», señala D'Angelo. «Sin embargo, fueron hallados limpios y en una posición natural, lo que sugiere que la hembra trató de cuidarlos después del parto. El instinto maternal es muy fuerte».

D'Angelo, profesor de ecología y gestión de ciervos en la Facultad de Ciencias Forestales y Recursos Naturales, asegura que el examen completo de estas criaturas unidas fue una oportunidad única para estudiar una deformidad de la fauna tan rara. Los únicos otros ejemplos de cervatillos siameses conocidos aún estaban en el útero. Los resultados del examen han sido publicados recientemente en la revista científica *American Midland Naturalist*.

Más común en el ganado

Los gemelos unidos no son desconocidos en animales o humanos, aunque la mayoría no sobrevive después del nacimiento. Se encuentran más comúnmente en animales domésticos, particularmente en ganado vacuno y ovejas, pero son mucho menos comunes en la vida silvestre. Los investigadores examinaron gran parte de la literatura científica y encontraron solo 19 casos confirmados de gemelos unidos en la vida silvestre entre 1671 y 2006, de los cuales solo cinco se encontraban en la familia de los ciervos.

Solo se han encontrado dos casos de siameses en el venado de cola blanca, pero ambos eran fetos que aún no habían sido paridos. Los cervatillos gemelares sanos son la regla y no la excepción, porque la mayoría de los adultos da a luz gemelos.

Por qué estos gemelos se unieron es un misterio. «Incluso en los humanos no lo sabemos», señala el autor del estudio. «Creemos que es una división antinatural de las células durante el desarrollo embrionario temprano».

Fuente: abc.